

COMERCIO.

Bolsa Comercial de Valparaíso. 27 de enero de 1886. TRANSACCIONES. 10 acciones Beneficencia de Metales al 82 por ciento.

Alfredo Lyon. Corredor de Comercio y Martillero de Efectos Públicos.

PRECIO CORRIENTE DE ACCIONES Y BONOS.

Valparaíso, 27 de enero de 1886. BANCO NACIONAL DE CHILE. de Valparaíso, 150 % de Agrícola, 149 % de Mobiliario, 150 % de Unión, 100 % de Hipotecario, 115 % de Garantizado, 1800 % de Responsabilidad, 110 % de Nacional Hipotecario, 200 %.

COMPANIAS DE GAS.

Compañía de Gas de Santiago, 170 % de Valparaíso, 205 % de Consumidores de Gas, 318 % de la Serena, 91 %.

COMPANIAS DE MINAS.

Gran Compañía Arturo Prat, 344 % Occidente de Chile, 29 % Minería de Chafaral, 20 % Huanchaca de Bolivia, 4000 % chilenas, 5000 % Oro de id., 8900 % Fuchita de Caracoles, 85 % Exploradora id., 85 % Riqueza de id., 60 % Desecada de id., 30 % Descubridora de id., 40 % Gran Compañía de id., 10 % Sud-Americana de id., 10 % Blanca Torre, 26 %.

COMPANIAS DE SEGUROS.

Compañía La América, 290 % de Chile, 310 % de Unión Chilena, 102 % de Valparaíso, 197 % de Nacional, 176 % de la República, 200 % Premio por acción de la Comercial, 18 % de la Protectora, premio por ac., 2 %.

VARIAS.

Compañía Maderas y Carbon, 130 % Ascensores Mecánicos, 8 % de Capitel, 34 % Telégrafo Transandino, 136 % Beneficencia de Antofagasta, 824 % Telégrafo Americano, 95 %.

BONOS Y BILLETES.

Deuda interior, 3 1/2 % del 1882, 904 % Ferrocarril de Santiago a San Fernando, 904 % Id de San Fernando a Curicó, 91 % Id de Llaillai a San Felipe, 93 % Id de Santiago a Quilote, 90 % Municipalidad de Santiago, 102 % Id de id., 97 % Id de id., 92 % Banco Garantizador de Valores, 1012 % Id de id., 992 % Id de id., 938 % Id de id., 82 % Caja Hipotecaria, 102 % Id de id., 95 % Id de id., 85 % Municipalidad de Valp. (agua), 104 % Id de id., 92 % Id de id., 95 % Id de id., 91 % Id de id. (Teatro), 78 % Billetes Banco Valparaíso, 934 % Banco Hipotecario, 937 % Id de id., 92 % Id de id., 84 %.

CAMBIO.

Banco sobre Londres 90 d., 244 % Comercial, id., 90 d., 25 % Id. Liverpool, 90 d., 24 %.

PRECIO CORRIENTE DE METALICO.

Valparaíso, 27 de enero de 1886. Oro americano, 88 % Id. francés, 73 % Libras esterlinas, 9 3/5 % Id. española, 9 0/0 % Id. alemana, 8 90 % Oro chileno (cédulas), 64 % Id. oro menudo, 24 % Onzas españolas, 29 90 % Id. de países españoles, 27 90 % Oro de lavadero, por gramo, 0 95 % Id. en lingotes, 1000/1000 p. gram., 1 05 %.

PLATA.

Peos fuertes chilenos, 44 % Id. id. peruanos, 44 % Monedas de 50 centavos, 38 % Id. de 20 id., 24 % Id. de 10 y 5 id., 12 % Id. de 20 id. boliviana, 12 % Plata inglesa, 68 % Id. americana, 68 % Id. española, 68 % Id. en barra marino, 14 05 % Id. chafalonía por gramo, 4 %.

INTERIOR.

DON BENJAMIN VICUÑA MACKENNA.

SS. EE. de La Unión. No habiendo permitido circunstancias domésticas cumplir con el penoso deber de acompañar en calidad de donador cercano, de amigo y ciudadano los restos de BENJAMIN VICUÑA MACKENNA, ruego a ustedes se sirvan reproducir como tributo póstumo a su memoria el retrato adjunto, hecho cuatro años há, y al que he dado no tengo nada que añadir ni quitar. Saluda a Vds. SS. EE. J. JOAQUIN LARRAIN Z.

No existe en Chile una figura más discutida, más estudiada, más analizada, más querida por sus facces y reflejos, que la de Benjamin Vicuña Mackenna.

Y es que ese hombre encarna en su robusta sávia muchos hombres, a la manera que un árbol produce muchas ramas.

Conspirador, tribuno, guerrero, político, funcionario, escritor, orador, diarista, filólogo, filósofo, y qué sé yo que más; si todas las pájimas de su vida, no son felices, ninguna de ellas deja de hallarse iluminada con los resplandores de la inteligencia y la pasión.

Ha recorrido el mundo, la sociedad y la política, armado de su flecha y con la velocidad de esos centauros que encontraron el Dante en los círculos del infierno.

Ha visitado los palacios y las chozas, ha escuchado los quejidos del moribundo, y los gritos de alegría de la fiesta; ha mandado y ha conspirado, ha llorado y ha reído; ha sufrido a los tronos más alto del capitolio, y descendido a los más oscuros abismos de la desgracia!

Nada ha para él desconocido; ni la política ni la teología; ni el quehacer ni el ocio; ni los términos del vulgo, ni las almitaradas frases de la diplomacia.

Desear que su obra, la obra de sus afectos, el tema y el objeto de su existencia, no des-

Hugo, hace candidaturas y desmorona cerros; empuja al pueblo, como Tirteo, a la guerra; la debate como Jomini, y la narra como Tucídides; está en la misma hora, y casi en los mismos instantes, en el congreso, en el hospital, en la plaza y en el bufete; pronuncia un millón de discursos, a la vez que espide para la publicidad mil pájimas, y responde cortemente a todos sus correspondientes en miles de epístolas.

Lo repito: Benjamin Vicuña Mackenna es un hombre excepcional, y de él puede decirse con exactitud lo que Sneyes decía de Napoleón I: ese hombre no es alguien; es algo.

No pretendo aquí hacer una biografía sino un bosquejo.

No seguiré por eso a Benjamin Vicuña en todas las fases de su vida pública, conocidas, por lo demás, de todo el país; pues que un modelo ha vivido siempre, y en el más lato sentido de la palabra, en una morada de vidrio.

Esta larga vida de publicidad, de alternancias, de luchas, de combates, tiene algunas lagunas, cuenta algunas debilidades y derrotas?

Indudablemente. Benjamin Vicuña no es un ángel, él es el primero en reconocerlo, y si aspira a la perfección infanta, que no existe en la vida humana, ni ha pretendido jamás ampararse bajo el manto de la infinidad, privilegio del Pontífice... o de Dios!

Pero lo que sí afirmo, sin temor de ser desmentido, es que el origen de esas faltas, de esas imperfecciones, de esas lagunas, ha sido siempre noble y puro, y que si en ellos ha podido verse alguna vez el vértigo que precipita, nadie ha podido observar jamás el crimen que premedita y que comete.

De ahí la inmensa popularidad de Vicuña: popularidad sincera como que nace del cariño, irresistible y profundo, pues que tiene por base el conocimiento íntimo del personaje que la inspira.

Un inmenso amigo mío, cuyas profundas observaciones políticas y sociales tengo mi presente, me hacía notar una vez, allá por el año 1860, que los hombres de los partidos en lucha se distinguían más que por sus principios, por el Don que precede a su apellido.

Ved, me decía, cuando cito nombre a don Manuel, don Antonio, don Jovino, don Eulovio, ya sabes que se trata, no obstante la voluntad de los nombres, de los apóstoles del mundo variado.

Vice-versa cuando se dice Alejandro, Federico, Miguel Luis, Goyo, Marcial, Antico, es inútil preguntar más; se sabe que son liberales.

Pues bien, Benjamin no ha tenido jamás ese Don español, título de supremacía, de temor, o de respeto para algunos; máscara de tragedia para otros.

Para amigos y adversarios, jóvenes y viejos, pobres y ricos y hasta extranjeros y nacionales, Benjamin es el gran viejo, pero lleno de corazón, de franqueza, de bonhomie y de simpatía; el corazón tierno y generoso susceptible de extravíos, sin duda, pero siempre abierto a las nobles emociones, y atrevidos pensamientos, y en una palabra que lo refunde todo: Benjamin!

Yo he preguntado muchas veces la razón de esto.

Yo he tratado de inquirir el origen de esa situación excepcionalísima y única.

Yo he tratado descubrir cuál es el agua de Juvencio, la fuente de su vida, que mantiene fresco, vigoroso, juvenil, lleno de vida y brío, cual otro Nibón de Lenox, a ese infatigable atleta, no obstante sus rudas tareas, y sus pasadas campañas y luchas en la política, en la sociedad y en la vida.

Y bien, no sé si haya acertado o me equivoque, pero a mi juicio el secreto de la popularidad de Benjamin no es otro que su identificación sincera con el pueblo.

En efecto para cualquiera que haya seguido con mediano interés la vida política de Vicuña, no es un misterio, que de quien que haya estado, sea cual fuere la posición que ha ocupado, ora dominando las cumbres del poder, ora desde el abismo de la oposición, Vicuña ha vivido siempre acompañado, protegido y protector; auxiliar, tutor, candidato, o hermano del pueblo!

Tal es, para mí al menos, el cachet, el tipo, la condición relevante, la tendencia insitívula y dominante de Benjamin Vicuña: su amor al pueblo.

El pueblo le ha correspondido ciertamente. Cuando Vicuña, el año 1875, después de elevar su candidatura, impulsado por el hidrógeno del poder, se veía perdido y sin brújula en el poder, el pueblo acudió a ese nuevo Ícaro, entre sus brazos, y la parca de ese globo, por un curul en el Senado, devida al entusiasmo público, y no al favor gubernativo.

El destierro y el olvido, esas piedras funerarias de los vencidos, no han cubierto su refugio, centro de reunión de escritores, de políticos, de diplomáticos y guerreros.

Desde ese retiro, solo casi, ha desafiado la ira de los poderosos, y lo que es más aterrador aun, los graznidos de los gansos encargados de la custodia del capitolio.

Todo destierro tiene sus tentaciones. El de Vicuña no podía escapar a esa lei inexorable.

Pero, cosa admirable ese jenio fuajetivo, turbulento, movible, esa mariposa no solo no ha dado un solo paso hacia la llama, sino que ha sabido evitar que la llama se acerque de demasiado a él.

Esta es hoy la situación de Vicuña. No es un descontento ni un revoltoso, pero es menos aun, un palaciego.

Es un espíritu independiente, ávido de luz, de verdad y de justicia.

Yo no ignoro que esos hombres son llamados por los libros de los gobiernos, discursos o locos.

Estos vocablos no son sino el disfraz de la envidia o de la impotencia.

Lo que tampoco ignoro es que el arte de colocarse es una de las dotes del gobernante.

El arte de colocar los hombres en su lugar, es, quizás, decía Talleyrand, el primero en la ciencia del gobierno; pero el de encontrar el destino de los descontentos, es seguramente el más difícil; y presentar a su imaginación horizontes y perspectivas en que puedan arraigar sus pensamientos y sus deseos, es a mi juicio, una de las soluciones de esa terrible dificultad social.

No obstante, no se necesita poseer el don de profecía para asegurar que Vicuña no tendrá influencia alguna oficial.

Su carácter se opone a ello.

Será por mucho tiempo aun, y como algunos otros, el judío errante de la libertad; obligado a marchar siempre, sin que esa marcha se debilite, sin poder detenerse un segundo para recoger uno solo de los cinco centavos perdidos; siendo espiado, criticado, injuriado, obligado por temperamento y por costumbre a escribir continuamente para un frívolo público que lee pero olvida; condenado a crecer siempre y a no desfallecer jamás!

He aquí su destino!

He aquí su porvenir y su futuro!

El es lúgubre ciertamente, y mas que lúgubre, desalentador, para los espíritus que no persiguen en la vida sino el triunfo efímero de un capricho, o la satisfacción de un pueril deseo de ambición.

Pero las grandes almas, las altas inteligencias, no limitan a eso sus aspiraciones.

Su propósito es otro.

Desear que su obra, la obra de sus afectos, el tema y el objeto de su existencia, no des-

parezca entre las brumas del olvido, y que esa mejor parte de su vida, aquella en que está la llama de su pensamiento, entre de ahí en adelante en la herencia común, en el resultado general del trabajo humano, en la conciencia humana, como una herencia legal, y un glorioso patrimonio.

Yo no puedo dar a conocer mejor esta tendencia de los hombres de acción, sino con las palabras de un gran demagorista y un gran filósofo: Mr. Renan.

«Las obras de cada uno, dice, he aquí su parte inmortal. La gloria no es una vana palabra, y nosotros, críticos e historiadores, expresamos en este sentido, un verdadero juicio de Dios. Ese juicio no es completo sin duda; la humanidad no es sino un intérprete, ordinariamente inexacto de la justicia absoluta. Pero lo que no parece que resulta del espectáculo general del mundo, es que en él se compone una obra infinita, en la que cada uno inserta su acción como un átomo. Esta acción una vez agregada es un hecho eterno.»

Y la obra de Vicuña, será y permanecerá incorporada, como su nombre, a la historia y los hechos de Chile, hechos e historia de que mas que narrador, ha sido tenaz e inteligente vulgarizador. Así, pues, su obra de orador y escritor, es grande y será eterna.

Y en cuanto a su nombre, prescindiendo de toda faz política, no lo cubrirá tampoco el moho del olvido, ni lo roerá el diente del gusano.

Para el parecen escritos esos versos del poeta:

Les hommes en travail sont grands des pas. Leur destination est d'aller, portant l'arche; Ce n'est pas de toucher le but, c'est d'être en marche; Et cette marche, avec l'infini pour flambeau, Sera continuée au delà du tombeau.

Y ahora, después de haber bosquejado al político, al escritor, al luchador, séame permitido saludar al hombre, defendiente con otro poeta, y desde lo íntimo de mi alma estas sinceras palabras:

Se languenta l' anima conduca. Le membra tu, riposo che gli allora. E se la fama tua dopo te lascia.

«Que el alma anime por largos años tu cuerpo, y que tu fama te sobreviva resplandeciente!»

EL INVENIO.

CRONICA JUDICIAL.

SENTENCIA DE 1.ª INSTANCIA.

pronunciada por el juez letrado de Antofagasta sobre un denuncia de hurto cometido en el Banco Valparaíso de aquella ciudad.

Antofagasta, enero 16 de 1886.—Vistos: en catorce de noviembre último don Ricardo Navarro, cajero del Banco Valparaíso en la oficina de este puerto, presentó al juzgado la solicitud de f i e s p o n i e n d o que en el día anterior dejó olvidados en un cajón del cajero de la oficina dos paquetes de billetes que suman la cantidad de seis mil quinientos treinta y dos pesos y que, habiéndose retirado de la oficina como a las cuatro y media de la tarde, después de practicar el balance diario, que resultó conforme con su libro borrador de caja, el día en que presuntó dicha solicitud, (a de fe 1) como a las diez de la mañana, hora en que se abrió la oficina, notó que los dos paquetes a que hace referencia habían sido sustraídos, pero que se hallaban en el lugar en que los dejó. Agrega que sus sospechas acerca del autor del hurto recaen principalmente en el portero del Banco, Carlos Wilson, que cierra la oficina por la tarde y la abre por la mañana y a la denuncia hecha por el denunciante, pide que el juzgado procediera a las investigaciones respectivas.

El mismo día del denuncia, habiendo el denunciante prestado juramento acerca de la efectividad del hecho denunciado, se practicaron las investigaciones que constan de la diligencia de f 2 a f 6 y del certificado de f 8 vuelta y, posteriormente, se han practicado las demás diligencias que constan de este sumario, las demas decretadas se vista fiscal de f 23.

La oficina del Banco está con frente a la plaza, entre la casa del agente y formando parte de ella y otra que ocupan los demás empleados del Banco; se comunica la oficina por una puerta con el patio de la casa habitada por el agente; no ha la constancia de que esta puerta haya sido cerrada con llave en la noche en que se dio efecto la sustracción, y según orden del jefe, encargado de cumplirla el portero, este debía cerrar todas las noches esas dos puertas interiores dejando las llaves puestas en un cajón que se halla en la oficina, en la puerta que comunica con la casa de los empleados, y por el lado del patio, en la puerta que comunica con la casa habitada por el agente del Banco. Dentro de la oficina hay una bóveda y en ella caja de hierro en la cual un departamento de la oficina, el cajero y el agente, que es donde debe guardarse los dineros a su cargo.

El agente del Banco presentó al cerrarse la oficina el día doce que el cajero depositó su dinero en la caja que tiene dentro la bóveda, pero no vio si el depósito fue de todo el dinero que debía existir en su poder, ni sabe si le hubiera quedado algo fuera de la caja.

El cajero tenía corriente sus libros pero solo en borrador el de saldos de caja, de los dos doce y tres anteriores a la fecha de la sustracción de que se trata.

Según el cajero, el agente no le había practicado arqueo en la caja en la semana en que se dio efecto la sustracción, y en eso están conformes el contador y auxiliar; pero el agente dice que practicó ese arqueo el lunes nueve de la semana en que se dio efecto la sustracción, y así consta por el V.º B.º que ha en su tinta lacerada bajo su firma en el libro de Balances.

El cajero, al abrir la caja dentro el día que notó la sustracción, encontró la caja tal como la había dejado la víspera y dice que tiene seguridad completa que los paquetes que echó después de menos los dejó en el cajón del mostrador.

Según el agente, declarando después el examinador los libros de la oficina, la cantidad que ha faltado al cajero Navarro según el Balance que se practicó en el día en que se notó la sustracción es de seis mil quinientos noventa y seis pesos cincuenta centavos, y según arqueo practicado en la caja por el visitador, que después la sustracción vino a ser el resultado en la caja desconformidad con los libros, existiendo en billetes, de los inútiles, un exceso de doscientos cuarenta y siete pesos, sin saberse si este exceso corresponde al cajero Navarro o a alguno de los otros empleados que después de la sustracción desampararon la caja.

De estos no resulta mérito para proceder contra determinada persona por la sustracción que don Ricardo Navarro dice se le ha hecho en el día que desamparó la oficina del Banco Valparaíso y si aun ha constancia de que los billetes que se dice sustraídos los haya dejado en el lugar que él indica, y que no era donde debía guardárselos.

En mérito de lo relacionado y de conformidad con lo dictaminado por el señor promotor fiscal, sobreseya respecto de la sustracción denunciada a f i hasta que se presenten mejores datos de investigación i consúltese.—VALDEZ.—Mujica.

PROVINCIAS.

CONCEPCION.

CENSO DE LA PROVINCIA.—Según los datos que nos han sido suministrados por el digno y laborioso oficial de estadística de este departamento, señor Carlos Lezana, la población que para la provincia arrojó el censo es la siguiente:

Rev. 49,574 Concepción, 42,392 Coelemu, 36,795 Lautaro, 35,646 Puchuncaví, 22,900 Talcahuano, 556 Total, 192,963

Sin embargo, esto no puede darse como definitivo, pues, como se sabe, es la oficina central de estadística la que debe decir la última palabra en la materia.—(El Sur, 26 de enero).

LOTA.

AUMENTO.—Nuestro departamento ha aumentado muy poco en el número de habitantes durante los últimos diez años, como se podrá ver por el cuadro siguiente:

En el año 1865, tenía 29,477 » » 1876, » 32,129 Último censo 32,406

Por consiguiente, el aumento de nuestro departamento durante los últimos diez años ha sido insignificante, comparada con los censos anteriores.—(El Lota, 27 de enero).

CORREO DE VALPARAISO.

CARTAS SOBORNADAS.

SEÑORAS.

HOMBRES.

SEÑORAS.

En el año 1865, tenía 29,477 » » 1876, » 32,129 Último censo 32,406

Por consiguiente, el aumento de nuestro departamento durante los últimos diez años ha sido insignificante, comparada con los censos anteriores.—(El Lota, 27 de enero).

CORREO DE VALPARAISO.

CARTAS SOBORNADAS.

SEÑORAS.

HOMBRES.

Amputero Agustín 3300 Mas Carlos C 3444 Bioregel J 3391 Montiel Agustín 3445 Bolta Oscar 3392 Mas Roberto A 3446 Bailham T 3393 Muñoz G de Maearo 3447 Bada L 3394 Montiel J Agustín 3448 Boytia Nafati 3395 Miranda O Luis 3449 Ban H 3396 Muñoz Juan D 3450 Barra Roberto 3397 P 3450 Borghetti E 3398 Montesinos José 3451 Bastias Victor 3399 T 3451 Briceño Lorenzo 3400 Nuñez Manuel 3452 Benavides Luis 3401 Negrete Manuel 3453 Barrios Euliojio 3402 Olave Jervasio 3454 Cuming Tomas 3403 Oesmeich B 3455 Carrera Francisco 3404 Ochoyavia Fernan- do 3456 Erazo Francisco 3405 Olmeo J Antonio 3457 Frasnovich M i- guel 3407 F 3458 Figueroa B David 3408 Petronila Perez 3459 Flores J Moises 3409 Pielra G de la 3460 Gomez A José T 3410 Pielra G de la 3461 Guglielmi L 3411 Pielra Daniel 3462 Gándara J Agus- tin 3412 Perez V Joaquín 3463 Grin T 3412 Perez Valentín 3463 Geeken T 3413 Palma Juan de D 3464 Geeken T 3413 Perez Víctor 3464 Geeken R 3415 Pozo V Vicente 3465 Gutierrez Horacio 3416 Roseller W 3467 Guajardo Manuel 3416 Rauch W 3468 Guine José 3418 Reissner O 3470 Guirao Pedro A 3419 Schmidt C 3472 Galindo Miguel 3420 Soto S Alberto 3473 Galindo Miguel 3421 Schneider A C 3474 Gámez T 3421 Sispioela A 3475 Gámez T 3422 Schmitzner C 3476 Humbat E 3423 Sanchez M Anto- nio 3477 Harris J Edwards 3424 Solar Javier 3478 Iruirriaga Juan de 3425 Salas Edwards 3479 Jacobsen Oscar 3426 Siemson O 3480 Jorquera E Salva- dor 3427 Valverde Juan 3482 Jara J Cirilo 3428 Van Ingen T J 3483 Klainming S 3429 Valez L Manuel 3484 Kohroff E 3430 Varela Regalo P 3485 Kirrmerling E 3431 Vares Zenon 3486 Liebich T J 3432 Vera Cipriano 3487 Liptay A 3433 Wissing M 3488 Loyola Smetriak 3434 West H 3489 Lambie D 3435 Wolf A 3490 Lorez Eloi 3436 Zaramonda I 3491

En virtud de lo acordado en la Junta General ordinaria de 25 del actual, el dividendo de nueve por ciento principiará a pagarse a los accionistas de este Banco desde el 26 del actual. Valparaíso, Enero 26 de 1886.

GUILLEMO KRÜGER, Director Jente.

BANCO NACIONAL DE CHILE.

Valparaíso, Enero 22 de 1886.

GUILLEMO P. WICKS, Director Jente.

ANUNCIOS DE FRANCIA.

GALLIEN & PRINCE.

PARIS 36, RUE LAFAYETTE, 36 PARIS.

Unicos y Exclusivos Agentes.

DROGUERIA FRANCESA D. MOURGUES Y C.

82, calle Ahumada, Santiago de Chile.

PREMIADA. Exposita Internacional de Chile.

SURTIDO JENERAL DE DROGUERIA, MEDICINAS Y PRODUCTOS QUIMICOS.

Instrumentos de Cirujía, Utensilios de Laboratorio para ensayadores.

INSTRUMENTOS Y APARATOS PARA LA FISICA Y LA QUIMICA.

Especialidad de Pinturas finas y Artículos para Pintores.

Deposito de ESPECIFICOS privilegiados Franceses, Ingleses y Americanos.